



R. ALTAMIRA

— — — — —
ESPAÑA

EN AMÉRICA

F1411

A4

R. C.



1020025330

ESPAÑA EN AMÉRICA

Rafael Altamira

ESPAÑA EN AMÉRICA

DEL MISMO AUTOR

PUBLICADA POR ESTA CASA

Cosas del día.—Un tomo: Una peseta.



85974

F. SEMPERE Y COMPAÑÍA, EDITORES

Calle del Palomar, núm. 10

VALENCIA

17140

946

cf.

F 1211

A 4



Imp. de la Casa Editorial F. Sempere y Compañía.—VALENCIA

PRÓLOGO

Este libro es un nuevo recuento de operaciones en mi ya larga campaña americanista. La comencé en 1895, y sus pruebas documentales hállanse en las páginas de la Revista Crítica de Historia y Literatura españolas, portuguesas é hispanoamericanas, á cuya colaboración procuré atraer el mayor número posible de escritores de Hispano-América (no logré gran cosa de este propósito, la verdad sea dicha), y en la que se prestó una atención continuada á las publicaciones venidas de aquellas tierras, constituyendo así el primer núcleo de difusión entre nosotros de la literatura amena y erudita en lengua castellana del Nuevo Mundo.

Secundé esta acción, en 1898, con un capítulo de mi discurso de apertura del nuevo curso en la Universidad de Oviedo (1), capítulo en que mostré la necesidad de establecer relaciones intelectuales permanentes entre los centros de enseñanza superior españoles y los iguales de América, y en que por primera vez se señalaba al profesorado y á la juventud el deber de ir á América y de estudiar personal y directamente su vida actual.

Este capítulo, separado del resto del discurso, vino á componer, unido á otros trabajos, el libro que con el título de

(1) *Discurso leído en la solemne apertura del curso académico de 1898 á 1899. Oviedo, 1898. Se reimprimió con el título de El patriotismo y la Universidad en el Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, t. XXII (1898).*

Cuestiones hispanoamericanas publiqué en 1900 y dediqué al Congreso hispanoamericano reunido por aquel entonces en Madrid. En ese mismo Congreso presenté una ponencia (1) y colaboré en las Proposiciones redactadas por un grupo de profesores de la Universidad de Oviedo, referentes á problemas de relación intelectual, social y económica con América (2).

En 1904, poco después de haber cesado de publicarse la Revista Crítica, emprendí una nueva campaña del mismo género en la revista España, de Buenos Aires, editada por la Asociación Patriótica Española. En mis artículos, que han durado hasta la suspensión de España hace pocos meses, procuré estas tres cosas que me parecen indispensables en todo programa americanista: estudiar los problemas palpitantes hispanoamericanos, es decir, concernientes á las relaciones intelectuales y económicas de España con las naciones americanas de tronco español, insistiendo en mi tesis de 1898 por lo que toca á los deberes de las Universidades y de la juventud de mi patria; coadyuvar á la acción importantísima que representan en aquellos países nuestras colonias de emigrantes y que luego reflejan de manera tan extraordinaria y fructífera en el nuestro; dar á conocer en América la España actual: de una parte, para deshacer prevenciones que contra ella se tienen y disipar ignorancias que le afectan; de otra, para excitar el celo de los españoles de allá en favor de una colaboración activa en la resolución de nuestras más urgentes y graves cuestiones nacionales y en la corrección de los defectos que padecen—como más ó menos se padecen en todo el mundo—nuestra cultura, nuestra política, nuestra vida económica, etc.

Por último, he aprovechado las fiestas del Centenario III de la Universidad ovetense y la presencia personal en ellas de un delegado de la Universidad de la Habana, para insistir, con él y con los «americanos» de Asturias, sobre la nece-

(1) Véase reproducida en el presente libro.

(2) Véanse los Apéndices de este libro.

sidad y la perentoriedad de cumplir el programa de 1898, que el claustro de Oviedo comenzó ya á realizar con sus circulares de Julio de 1900, dirigidas, una á los centros docentes de América, y otra á las colonias españolas de los Estados hispanoamericanos (1).

El presente libro colecciona los citados artículos de España, juntamente con otros trabajos de la misma índole publicados en otras revistas ó inéditos, y algunas de las declaraciones y gestiones hechas durante el Centenario. Es, pues, como al principio dije, una nueva serie de documentos relativos á una campaña antigua, siempre oportuna y, entiéndase bien, hoy más oportuna y de actualidad que nunca.

* * *

He tenido que recordar los antecedentes de esa campaña—aunque me moleste la cita de actos personales míos—, porque necesitaba mostrar los títulos que tengo para dar á luz la presente obra y justificar su aparición, no como cosa esporádica y de puro, caprichoso, aprovechamiento de materiales ya usados, sino como eslabón de una larga cadena de esfuerzos que me autorizan á solicitar la atención del público en esta nueva forma.

Pero además, el presente libro se justifica por el carácter crítico que tiene hoy nuestro problema americano. Procede ese carácter crítico de dos hechos principales: la propaganda activa que, en uso de su derecho y en defensa de sus intereses, han emprendido en la América latina los elementos universitarios de la gran República del Norte y los de otros países europeos, y el satisfactorio movimiento de aproximación y de simpatía hacia España que han demostrado, en ocasiones recientes y solemnes, el pueblo de Cuba y los altos representantes de la política Argentina. Lo primero señala un peligro indudable para nuestro idioma, nuestra literatura y nuestro influjo científico, que seguramente se traducirá, más adelante,

(1) Véanse los Apéndices de este libro.

en otro peligro para la vida económica de nuestros emigrantes y para las relaciones comerciales de la Península con las naciones hispanoamericanas. Lo segundo ofrece, por el contrario, una feliz y animadora esperanza—imposible de sospechar ha pocos años—de restablecer con la gran Antilla y de afianzar con otros países una cordial comunicación de ideas y quizá de crear una esfera de acciones intelectuales solidarias dentro del espíritu común de nuestra civilización, dominada y orientada allá y aquí por el habla cervantina.

Peligro y esperanza coinciden en ser cosas de momento, palpitantes, que requieren ser atendidas: aquélla, para conjurarla, contrarrestándola en lo que nos corresponde; ésta, para convertirla en una realidad fecunda. Á lo uno y á lo otro van encaminadas las ideas expuestas en este libro, cuyos capítulos responden á los tres indicados principios del programa americanista y expresan los medios conducentes á conseguir un resultado satisfactorio. El valor de estas propagandas estriba en lo que pueden servir para formar opinión, para excitar el interés de las gentes y hacerles fijar en la importancia de los problemas, advirtiéndoles á cada cual del deber que respecto de ellos le corresponde cumplir y del puesto que le toca ocupar en la lucha, ya que, al fin y al cabo, todo es lucha en la vida.

El éxito de este libro consistirá, no en que lo aplaudan, sino en que suscite otros y otros, en larga serie divulgadora y propagandista—como ya empieza á haberla en lo relativo al aspecto económico del americanismo español: los libros de Rahola, Olascoaga, etc.—y en que se forme en España y en América (principalmente en América, entre los americanos propiamente dichos y los colonos españoles) una corriente de opinión favorable á traducir en la práctica los anhelos de mutuas relaciones intelectuales, sobre la base—por lo que respecta á los hispanoamericanos—de una rectificación de sus recelos tocante á la España intelectual de nuestros días y un reconocimiento de la común conveniencia de cambiar, entre ellos y nosotros, los frutos del espíritu y los anhelos en que venimos á coincidir; y por lo que se refiere á nuestros colo-

nos, de que se decidan á intervenir activamente y de un modo sistemático en la campaña de regeneración patria que unos pocos vienen aquí sosteniendo y que, por tocar á cosas verdaderamente nacionales, muy por encima de las divisiones de los partidos y que no se resuelven con meras acciones políticas externas, permiten el concurso de todos los hombres de buena voluntad, pero exigen en cambio una labor honda, sostenida, diaria, en que se aprovechen todas las coyunturas y se sumen todos los elementos.

Con el deseo de que para todo esto sirva, envío á la imprenta mi nuevo libro. El público especial á que se dirige, fallará si ha cumplido el objeto con que lo escribí.

RAFAEL ALTAMIRA

Oviedo, Noviembre de 1908.